

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales

Revista
electrónica
de la Secretaría
de Investigación

FHyCS-UNaM

N° 25 DICIEMBRE 2025



► www.larivada.com.ar



La Rivada. Investigaciones en Ciencias Sociales.
Revista electrónica de la Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM
La Rivada es la revista de la Secretaría de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Misiones. Es una publicación semestral en soporte digital y con referato, cuyo objeto es dar a conocer artículos de investigación originales en el campo de las ciencias sociales y humanas, tanto de investigadores de la institución como del ámbito nacional e internacional. Desde la publicación del primer número en diciembre de 2013, la revista se propone un crecimiento continuado mediante los aportes de la comunidad académica y el trabajo de su Comité Editorial.
Editor Responsable: Secretaría de Investigación. FHyCS-UNaM.
Tucumán 1605. Piso 1.
Posadas, Misiones.
Tel: 054-0376-4430140
ISSN 2347-1085
Contacto: larivada@gmail.com

Artista Invitado
Adrián Llano
@ladrillano
<https://www.instagram.com/ladrillano/>

Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones.

Decano: Esp. Cristian Garrido
Vice Decana: Dra. Zulma Cabrera
Secretaria de Investigación: Dra. Beatriz Rivero
Secretaria Adjunta de Investigación: Mgter. Natalia Otero Correa

Director: Dr. Roberto Carlos Abinzano
(Profesor Emérito/Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Consejo Asesor

- Dra. Ana María Camblong (Profesora Emérita/ Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dr. Denis Baranger (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Dra. Susana Bandieri (Universidad Nacional del Comahue/Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas, Argentina)

Equipo Coordinador

- Romina Inés Tor (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Lisandro Ramón Rodríguez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina./CONICET)
- Christian N. Giménez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Comité Editor

- Débora Betrisey Nadali (Universidad Complutense de Madrid, España)
- Zenón Luis Martínez (Universidad de Huelva, España)
- Marcela Rojas Méndez (UNIFA, Punta del Este, Uruguay)
- Guillermo Alfredo Johnson (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Laura Pegoraro (Universidad Nacional del Nordeste, Argentina)
- Ignacio Mazzola (Universidad de Buenos Aires-Universidad Nacional de La Plata)
- Mariana Godoy (Universidad Nacional de Salta, Argentina)
- Carolina Diez (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- Pablo Molina Ahumada (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina)
- Pablo Nemiña (Universidad Nacional de San Martín, Argentina)
- Daniel Gastaldello (Universidad Nacional del Litoral, Argentina)
- Jones Dari Goettert (Universidade Federal da Grande Dourados, Brasil)
- María Angélica Mateus Mora (Universidad de Tours, Francia)
- Patricia Digilio (Universidad de Buenos Aires, Argentina)
- Mabel Ruiz Barbot (Universidad de la República, Uruguay)
- Ignacio Telesca (Universidad Nacional de Formosa, Argentina)
- Bruno Nicolás Carpinetti (Universidad Nacional Arturo Jauretche, Argentina)
- María Eugenia de Zan (Universidad Nacional de Entre Ríos, Argentina)
- Juliana Peixoto Batista (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Argentina)
- Noelia Giselle Dormond (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)
- Yanina Vanesa Tetzlaff (Universidad Nacional de Misiones/CONICET)

Consejo de Redacción

- Julia Renaut (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Julio César Carrizo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Lucía Genzone (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Marcos Emilio Simón (Universidad Nacional de Misiones/Universidad Nacional del Nordeste)
- Emiliano Hernán Vitale (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Nicolás Adrián Pintos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Mónica Faviana Kallus (Universidad Nacional de Misiones, Argentina).
- Carolina Miranda (Universidad de Victoria, Wellington, Nueva Zelanda)
- María Alejandra Avalos (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Alexander Ezequiel Gómez (Universidad Nacional de Misiones, Argentina/CONICET)
- Gabriela Stefania Kagerer (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)
- Luciana Minadeo (Universidad Nacional de Misiones, Argentina)

Corrector

- Juan Ignacio Pérez Campos

Diseño Gráfico
Silvana Diedrich / Julieta Suarez para Terruño -Refugio Creativo-

Diseño Web

- Brian Doubña

Web Master

- Martín Silva



DOSSIER

Relaciones de género en el Mundo del trabajo rural

Presentación

Diana Haugg y Laura Lorena Leguizamón

ARTÍCULOS

Distribución de las tareas domésticas y de cuidados entre varones y mujeres de la Agricultura Familiar de la provincia de Buenos Aires

Por Sabrina Logiovine y Vanina Bianqui

El trabajo agrario: entre las tareas domésticas y las actividades profesionales. Una aproximación al papel de las mujeres en la colonia Garuhapé (Misiones-Argentina)

Por Gabriel Horacio Leal, Norma Oviedo y Laura Mabel Zang

Las desigualdades de género en los espacios rurales: entre el cuidado, la sostenibilidad de la vida, el extractivismo y la feminización de la supervivencia en Argentina. Un estudio teórico-metodológico

Por María Belén Tona

Producir, re-producir lo común. Mujeres rurales de Bañado de los Pantanos, La Rioja

Por Laura Lorena Leguizamón, Facundo Santiago Leiva y Nadia Ludmila Lovrinkevich

Algarroba y telar: entramados regionales en Bañado de los Pantanos (La Rioja)

Por Mariangel Aballay Gianello

La mirada de tres madres sobre la continuidad de los estudios de sus hijas en las comunidades rurales del oriente de Yucatán, México

Por Melisa Poot Tuz, Regina Galilea Silva Kanxoc, Pedro Alamilla Morejón, Victor Adrian Yam Tuz y María Guadalupe May Ayuso

Sistematización de experiencias y construcción de conocimiento situado: el caso de 'Del Monte - Alquimia Nativa' en la Economía Social y Solidaria de San Luis

Por Nardina Edi Lupi Casale, Ana Laura Hidalgo, Belén del Carmen Galende y Camila Antonela Albamonte

Algarroba y telar: entramados regionales en Bañado de los Pantanos (La Rioja, Argentina)

Carob and Loom: Regional Interweavings in Bañado de los Pantanos (La Rioja, Argentina)

Aballay Gianello, Mariangel*

Recibido: 27/09/2025 // Evaluado: 28/11/2025 // Aprobado: 11/12/2025

Resumen

Este ensayo explora las relaciones ontológicas entre humanos y no-humanos en Bañado de los Pantanos (La Rioja, Argentina), a partir del trabajo etnográfico realizado con dos mujeres del lugar: María Quintero y Dionisia González. A través de sus prácticas con el telar y el algarrobo se evidencia cómo objetos, seres y paisajes dialogan con la vida cotidiana y forman entramados vitales que sostienen la memoria, la subsistencia y la identidad cultural. Desde una perspectiva ontológica se analizan estas prácticas como formas de resistencia y transmisión de saberes, que vinculan arte, ritual y economía en un contexto comunitario. El trabajo busca aportar a la revalorización de los oficios artesanales y a la discusión sobre las ontologías relacionales en la arqueología y la antropología.

Palabras clave: ontologías relacionales – Bañado de los Pantanos – prácticas culturales – identidad



Universidad Nacional de Misiones

Abstract

This essay explores the ontological relationships between humans and non-humans in Bañado de los Pantanos (La Rioja, Argentina), drawing on ethnographic work carried out with two local women: María Quintero and Dionisia González. Through their practices with the loom and the carob tree the study reveals how objects, beings, and landscapes interact in everyday life, sustaining memory, subsistence, and cultural identity. From an ontological perspective, these practices are analyzed as forms of resistance and knowledge transmission that link art, ritual, and economy within a communal context. The essay aims to contribute to the revalorization of artisanal crafts and to ongoing discussions on relational ontologies in archaeology and anthropology

Keywords: relational ontologies – Bañado de los Pantanos – cultural practices – identity



Universidad Nacional de Misiones

***Aballay Gianello, Mariangel**

Estudiante avanzada de la Licenciatura en Historia con orientación en Arqueología (Universidad Nacional de La Rioja). Becaria EVC-CIN 2023–2024. Ayudante alumna en las cátedras de Arqueología y Prehistoria y Antropología Social y Cultural. Intereses de investigación: arqueología regional, prácticas artesanales, ontologías relacionales y patrimonio cultural. E-mail: yumaryaballay@gmail.com.

Como citar este artículo:

Aballay Gianello, Mariangel (2025) "Algarroba y telar: entramados regionales en Bañado de los Pantanos (La Rioja)". Revista La Rivada 13 (25), pp 142-152 - <https://larivada.unam.edu.ar/index.php/larivada/article/view/376>

Presentación

En el marco del proyecto de investigación y beneficiaria de Beca EVC (Estímulo de las Vocaciones Científicas) CIN (Consejo Universitario Nacional) se desarrolla la presente investigación: “Mundos entramados: comunidad de seres y ontologías relacionales en Bañado de los Pantanos”¹ (Resolución CICYT N.º 79/2023 – SECyT-UNLaR), dirigido por el Lic. Claudio Revuelta (MCAyN-UNLaR).

Nos focalizamos, a partir del trabajo de campo etnográfico desarrollado, en las relaciones entre el tejido y la algarroba, su vínculo con la gente y la vida cotidiana en general. Seguimos para tal fin una perspectiva de abordaje ontológico la cual permite comprender el mundo local en términos de entramados vitales compuestos por seres humanos y no-humanos, cuyas íntimas relaciones advertimos al dialogar y conocer a las personas del lugar que llevan a cabo estas prácticas, como lo son el tejido en telar y la cimbra de la algarroba.

Es mediante estas vivencias y las conversaciones mantenidas con Dionisia González² y María Quintero³ que nos proponemos comprender cómo los objetos y/o seres no-humanos dialogan permanentemente con el mundo social, se intercalan en nuestras vidas y forman parte activa del paisaje y de las experiencias cotidianas.

Gracias a una serie de entrevistas hechas en 2023 (grabadas) y trabajo en terreno hecho desde 2022 hasta la actualidad (último viaje en marzo 2025), pudimos ver que el mundo de los objetos está animado; que el telar ha cobrado vida gracias a las manos de María, quien va hilando según las lanas le piden entrar; van accediendo colores, texturas y patrones, todo esto bajo la compañía del árbol, que además presta su sombra y comparte su alimento.

Dionisia, que además de dedicarse a la algarroba es la última vidalera del pueblo, nos cuenta que estas costumbres que dotan de vida y magia se están perdiendo, por ello es que las transformamos en sujetos de estudio y queremos dar a conocer este mundo de la mano de dos mujeres, hacedoras de vida.

Nos encontramos en Bañado de los Pantanos, a 20km de la ciudad de Aimogasta, lugar en el que se nos presenta el pueblo, sus habitantes, sus calles, y en especial dos mujeres, con quienes compartimos y mediante las cuales queremos conocer el mundo local, cohabitando el territorio.

El trabajo etnográfico requiere presencia y atención; para descubrir cómo las prácticas culturales representan principios ontológicos hay que permitirse estar, pensar y sentir.

Es por eso que mi trabajo requiere agudizar una sensibilidad extra, un oír más allá de las palabras, no solo escucharlas sino entenderlas.

Como plantean González Ruibal y Ayán Vila (2016), las ontologías relacionales implican que los objetos no son meros instrumentos pasivos, sino actores que participan activamente en la vida social. En este sentido, el telar no solo “pertenece” a

1 ‘Mundos entramados: comunidad de seres y ontologías relacionales en Bañado de los Pantanos’: mi trabajo se enfocó en la relación que existe entre María y su telar.

2 Dionisia González es una mujer que reside en Bañado de Los Pantanos y nuestro principal contacto para todas las investigaciones que se hacen allí. Trabaja con la algarroba.

3 María Quinteros reside en Bañado de Los Pantanos y es una de las mujeres más conocidas del pueblo, es artesana y telera.



María, sino que co-construye su mundo cotidiano. Al igual que la algarroba, no es solo un trabajo sino parte de la historia de Dionisia y de su vivir diario.

Se trata de una constante comunicación e interrelación de los elementos que nos constituyen como humanos, como seres, y en relación a lo que nos rodea y de lo que estamos rodeados, quiénes somos, cómo somos y dónde. Nos apoyamos en este marco teórico para meternos en un universo de actores invisibles que se hacen visibles en las palabras de cada persona que habita en el pueblo.

En Bañado encontramos estos mundos entramados que se meten en las raíces del árbol y de las familias como si fuera el sol, haciendo fotosíntesis, reconociéndose culturalmente como parte de la vida de cada una de las personas del lugar. Dejando entrar el agua y el sol a sus raíces enterradas bajo la seca tierra, y con fuerza, el nacimiento de un tronco anciano que brinda alimento y sombra a sus amigas arañas que tejen y tejen. Creando patrones de colores y movimientos con sus dedos enredados con lana recién lavada.

Estas ontologías las vemos y aplicamos específicamente en estos dos seres, como lo son el telar y el algarrobo, mediante entrevistas, conversaciones, observación participante y activa, reflexión, pudimos comprobar que hay un mundo no-humano relacionado con el humano. En el cual cada uno de ellos juega un papel personal relevante en la vida de cada una de las personas del lugar. En este sentido, para llevarlo hacia una disciplina arqueológica, recurrimos a antecedentes teóricos importantes como lo fueron las reflexiones sobre la relación que existe entre sujeto y objeto, y cómo los objetos forman parte de la vida cotidiana de las personas, como lo plantean Chris Gosden e Yvonne Marshall (1999) en su concepto de -la biografía cultural de los objetos-.

Estrategia metodológica y posicionamiento situado

El presente ensayo se inscribe en el marco de una investigación en curso desarrollada a partir de una Beca de Estímulo a las Vocaciones Científicas del Consejo Interuniversitario Nacional (Beca EVC-CIN), radicada en la Universidad Nacional de La Rioja. La estrategia metodológica adoptada es de tipo cualitativa, con un enfoque etnográfico, y se basa en trabajo de campo y observación participante (solo se observa la práctica) realizada en la localidad de Bañado de los Pantanos, departamento Arauco, provincia de La Rioja. Estas dos metodologías las consideramos importantes porque nos sacan de este posicionamiento de “investigador” e “investigado”, y se dan en un espacio de confianza y calidez.

El trabajo de campo para esta parte del ensayo incluyó entrevistas grabadas (consensuadas) en las cuales las conversaciones eran abiertas y semiestructuradas a mujeres de la comunidad, específicamente a María (telera) y Dionisia (algarrobera), cuyas trayectorias de vida se encuentran estrechamente vinculadas a las prácticas del telar y al uso del algarrobo. Las entrevistas se centraron en reconstruir experiencias, memorias, aprendizajes y sentidos asociados a estas prácticas, y fueron complementadas con conversaciones informales y observación participante en el marco de las actividades cotidianas.

Desde un posicionamiento situado, como estudiante de la Licenciatura en Historia con orientación en Arqueología e investigadora en formación, el acercamiento al campo se construyó a partir de un vínculo sostenido con las interlocutoras, priorizan-



Universidad Nacional de Misiones

do una escucha atenta y respetuosa de sus relatos y saberes. Este enfoque permitió abordar las prácticas artesanales no solo como actividades productivas, sino como entramados relacionales que articulan trabajo, género, territorio y memoria, atendiendo a los modos en que estas mujeres configuran y resignifican su vínculo con el entorno y los materiales en la vida cotidiana.

El telar como sujeto relacional del trabajo femenino

Nos cuenta María Quintero, a través de una serie de entrevistas, como es este proceso complejo y largo que conlleva el tejido y que la ha acompañado durante toda su vida.

Pudimos entender que el tejido no nace arriba del telar, sino desde la crianza de rebaños de fibra, que implica alimentarlos y mantenerlos, para luego iniciar el proceso de esquila y teñido. Pasando finalmente, a la elaboración textil con los procesos de urdido, tejido y acabado.

Advirtiendo al telar como la “vida mía”, según María Quintero. Nos cuenta su emoción al tejer y cómo le habla al telar que, al sentarse, cobra vida y la escucha. “Le doy gracias al telar, le hablo. Por ahí estoy de mal humor y cuando converso con él se me pasa”.

Este tipo de vínculo nos permite pensar, siguiendo a Alfred Gell (1998), que los objetos pueden poseer “agencia social”, es decir, la capacidad de provocar efectos en la vida de las personas. El telar actúa como mediador entre María y su mundo, transformando emociones, tiempos y relaciones. Desde la perspectiva de González Ruibal y Ayán Vila (2016), las ontologías relacionales proponen precisamente esto: reconocer que la vida social se sostiene en redes de interdependencia entre humanos y no-humanos.

Imagen I: María Quinteros tejiendo en su telar tradicional



Fuente: foto cedida por el Lic. Claudio Revuelta (MCAyN-UNLaR)



Universidad Nacional de Misiones

Continuidades, aprendizajes y transmisión de saberes

Su trabajo se relaciona íntimamente con su familia, su identidad, y su arte como forma de subsistencia económica. Su mamá le enseñó a tejer a los 12 años. Su padre le pedía a su madre que le enseñe así podría ayudarla. María cuenta que, cuando su mamá “terminó”, siguió ella (*terminar* se refiere al fallecimiento de su mamá) encontrando aquí nuevamente el camino hacia lo ontológico. Viendo a la vida como un tejido, que, al terminar, su vida se va, pero alguien más “sigue” tejiendo: “Por último terminó ella y seguí yo. El día que termine yo, tiene que haber más gente, no quiero que se pierda el artesano”.

En sus palabras se expresa una ética de la continuidad, un deseo de mantener vivo un mundo tejido de memorias y afectos. Nos cuenta lo importante que son los artesanos para Bañado de Los Pantanos, no solo ella sino también un gran grupo de tejedoras que le dan vida al lugar.

–¿Qué siente por su pueblo? –pregunta el entrevistador.

–Emoción y siempre siento que tenemos que avanzar. Siempre les digo a todas que trabajemos que no dejemos caer –contesta María.

–¿Qué quiere usted para el pueblo para el día de mañana? –pregunta el entrevistador.

–Que avance, que no lo dejen caer. Que podamos trabajar con el comino –contesta María.

En este pueblo no solo encontramos a los artesanos sino también se dedican al sembradío y cosecha de comino, en los llamados *rastrojos* en el cual la mayoría de las personas trabajan durante el día. Incluyendo a María, que nos cuenta que “*cuando llega se da un baño y se sienta a tejer de noche, cuando está fresco*”.

Sus hijos la ayudan cuando pueden, pero tiene una peculiar compañía en el momento en el que ella se sienta a hilar. Su perrito, bajo la silla, la acompaña hasta altas horas de la noche. “*El perro bajo la silla cuando yo estoy hilando*”, nos cuenta María en la entrevista.

El telar, hecho con madera del propio algarrobo, refuerza esta interconexión entre los reinos vegetal y humano. Como diría Ingold (2000), el hacer artesanal no separa naturaleza y cultura, sino que las enreda: el árbol deviene herramienta, el hilo se convierte en extensión del cuerpo, y el cuerpo, a su vez, en instrumento de la tierra. En este sentido, María encarna una forma de conocimiento situada, donde el saber hacer y el saber sentir se confunden y se retroalimentan.

Incluso en los pequeños gestos, como la presencia de su perro bajo la silla mientras hila, se advierte la coexistencia de seres que comparten una cotidianeidad relacional. Así, lo doméstico y lo animal se entrelazan con lo técnico y lo espiritual, configurando un entramado de vínculos que sostiene la vida en Bañado de los Pantanos.

Así podemos volver a conectar lo humano con lo no-humano que se relaciona en la vida cotidiana de las personas del lugar, como su mascota, que la acompaña a tejer en su gran telar avivando las relaciones ontológicas que planteamos. Viendo al urdir como un ritual y también como un hacer.

Al seguir con la entrevista, María nos explica que ella hace alforjas (para los hombres que trabajan en el campo y se van a caballo) y jergones (colcha) “calentitos”, que se hacen con un “puyo” que es un hilo muy grueso. Su suegra le enseñó a tejer los



jergones atados. Urdirlos al hilo y atarlos, sacarlos y volverlos a teñir. Le lleva aproximadamente dos semanas para tejerlos.

Estos productos ya terminados pueden darle a María un sustento económico, ya que los exhibe y los vende en el Mercado Artesanal de la capital de la provincia de La Rioja y en otros lugares afines. Proponiéndonos así un objetivo más para nuestra investigación: no solo es arte, ritual y relaciones ontológicas no humanas, sino también trabajo que alimenta a la familia en su cálido hogar. ¿Qué es urdir? “*Urdir es ponerlos en el telar*”, responde María.

En la urdimbre vemos los hilos colocados en paralelo, y a lo largo del telar (como se ve en la foto), para pasar sobre ellos la trama y formar, por último, el tejido.

El proceso del tejido —desde la cría de las ovejas hasta la urdimbre final— puede pensarse, en términos de Ingold (2011), como una “línea de vida” que se entrelaza con otras: las del paisaje, las de los animales, las del tiempo familiar. María no solo fabrica objetos, sino que teje relaciones. Cada hilo condensa una historia: la enseñanza de su madre, la herencia de su suegra, el aprendizaje transmitido a sus hijos.

En esta instancia es donde se desarrolla la magia, desde el paso más pequeño, como la cría de ovejas, hasta admirar el trabajo finalizado puesto en algún caballo o en los pies de alguna cama.

Imagen II: Dionisia González y sus hijos en la cimbra de algarrobo



Fuente: Foto cedida por el Lic. Claudio Revuelta (MCAyN-UNLaR).

El algarrobo y la trama del territorio

En ese entramado, entra el gran árbol con su gentil fruto que, esparcido sobre la tierra, da inicio en enero-febrero a la recolección y la molienda de las vainas; Dionisia, mientras muele en la cimbra –cuadro de madera con una piedra–, recuerda, “cuando muelo me acuerdo de mi viejo”, quien le enseñó a usarla, a su madre, su infancia. A través de esta actividad, heredada de Humberto, su padre, ella recuerda su tiempo pasado, las vidalas que él cantaba, quien las “largaba” cuando se iba al rastrojo, la labor de su madre, y es a través de esto que ella afirma que siempre que pueda seguirá haciendo, seguirá trabajando “*todos los años que pueda voy a hacer*”, y es así como año tras año ella prepara diversos alimentos y bebidas como lo son el patay –grueso o fino–, el amasado, las poliadas, el corcho, el sanco, entre otros.

La cimbra, hecha con madera de algarrobo, ubicada al lado de su casa, construida por ella, y por sus hijos, le trae recuerdos y guarda íntima conexión con su pasado, sus raíces, la añoranza de un futuro donde sus hijos y nietos continúen su legado, un pasado lleno de aprendizajes, de valor, de admiración, y esa conexión se enciende y renace y surge nuevamente cada vez que ella con la ayuda de sus hijos, nietos, yernos, muele y machaca el fruto del árbol, el cual después de tamizado será incorporado como alimento y compartido por ella con su familia.

Siguiendo a Tim Ingold (2000), el paisaje no es un fondo estático, sino un entramado de relaciones vivas. El algarrobo actúa como mediador entre lo humano y lo natural, sosteniendo la memoria y la práctica de Dionisia.

Podemos entender esta práctica como parte de un habitar el mundo: las personas no están simplemente “en” el paisaje, sino que lo tejen con sus gestos, sonidos y recuerdos. La molienda, entonces, no solo transforma el fruto del árbol, sino también el vínculo entre generaciones. La materia se convierte en mediadora de la memoria.

El algarrobo, por su parte, no es un recurso pasivo, sino un agente dentro de este entramado. Su madera forma la cimbra, sus frutos alimentan, su sombra protege, su presencia estructura la vida cotidiana. Tal como plantea González Ruibal (2012), la materialidad no se reduce a un soporte físico, sino que participa activamente en la construcción de mundos sociales. Dionisia no trabaja “sobre” el árbol, sino con él, en una relación recíproca donde ambos se transforman.

A través de esta investigación proponemos fomentar el conocimiento interno de los pueblos alejados de la gran ciudad, donde comparten culturas y tradiciones que traen arraigadas a su crecimiento y transmiten a cada miembro de su familia. Como así también investigar las formas en las que su arte y su historia les dan un sustento económico en tiempos de crisis.

Por otro lado, la manera en que Dionisia narra sus recuerdos y los asocia a los objetos (el fruto, la piedra, la cimbra), dialoga con la idea de *ruinas vivientes* propuesta por Celeste Olalquiaga (2002). Los objetos cotidianos se vuelven contenedores de tiempo, de emociones y de historia: fragmentos del pasado que respiran en el presente. Cada molienda es una reactivación del vínculo familiar y territorial, una afirmación de continuidad frente al olvido.

Es nuestro compromiso revalorizar el trabajo artesanal como parte de la identidad cultural riojana, que da lugar a discusiones dentro de nuestro campo disciplinar para plantearlo desde lo colectivo y político.



Esta práctica también puede pensarse, siguiendo a María Isabel Galindo (2015), como una forma de patrimonio vivo, donde las personas sostienen su identidad cultural no solo a través de monumentos o documentos, sino mediante gestos, sabores, sonidos y ritmos. En ese sentido, el hacer de Dionisia es a la vez trabajo, ritual y acto político: una afirmación del valor de los saberes locales frente a las lógicas extractivistas o urbanas que tienden a invisibilizarlos.

Así, la molienda del algarrobo se inscribe en un entramado de ontologías relacionales donde el árbol, la piedra, la voz, la familia y la memoria son parte de un mismo ciclo vital. La acción de moler no es solo una técnica, sino una forma de pensar y sentir el mundo, un gesto que mantiene vivo el tejido entre los seres que habitan Bañado de los Pantanos.

Conclusiones provisionarias

El recorrido por las prácticas del telar y de la molienda de algarrobo en Bañado de los Pantanos me permitió visibilizar un entramado de relaciones ontológicas en el que humanos y no-humanos cohabitan, se afectan mutuamente y sostienen vidas cotidianas. A partir de los relatos y prácticas de María Quintero y Dionisia González, fue posible comprender que tanto el telar como el algarrobo no son meros objetos o recursos, sino agentes activos que participan en la construcción de memorias, identidades y formas de subsistencia en el mundo rural.

Desde una perspectiva de ontologías relacionales, estas prácticas ponen en cuestión las dicotomías clásicas entre naturaleza y cultura, sujeto y objeto, trabajo y ritual. El telar aparece como un mediador sensible que acompaña los afectos, los tiempos y las trayectorias vitales de la vida de María, mientras que el algarrobo se configura como un nodo fundamental del paisaje vivido de Dionisia, articulando memoria familiar, alimentación y transmisión intergeneracional de saberes. En ambos casos, el hacer artesanal se presenta como una forma de conocimiento situado, encarnado y profundamente relacional.

Asimismo, el análisis de estas prácticas permite inscribirlas en el marco del trabajo femenino y adquiere un lugar central, aunque muchas veces invisibilizado. El tejido y la molienda no solo expresan vínculos ontológicos con el entorno, sino que también constituyen estrategias de subsistencia y formas de resistencia cultural frente a procesos de desvalorización de los saberes locales, y de avances de lógicas económicas externas al territorio.

Desde un posicionamiento crítico, este trabajo busca cuestionar las miradas que relegan las prácticas artesanales rurales a expresiones marginales, residuales o meramente tradicionales, frecuentemente asociadas a un pasado que se considera superado por los procesos de modernización. El telar y el algarrobo, lejos de constituir vestigios de un tiempo detenido, se presentan aquí como prácticas activas y vigentes que tensionan las lógicas hegemónicas de producción, tiempo y valor propias de los modelos económicos modernos, basados en la eficiencia, la acumulación y la desvinculación entre trabajo y territorio.

Reconocer la centralidad de estos haceres implica problematizar no solo la persistente invisibilización del trabajo femenino rural, sino también las jerarquías epistemológicas que históricamente han subordinado los saberes locales, artesanales y



comunitarios frente a los conocimientos legitimados por las instituciones estatales. En este sentido, las prácticas analizadas no solo sostienen economías domésticas y formas de subsistencia, sino que también encarnan modos alternativos de habitar el mundo, en los que el vínculo con los materiales, el entorno y la memoria colectiva ocupa un lugar central.

Desde esta perspectiva, el telar y el algarrobo se configuran como espacios de resistencia cotidiana, donde se producen y reproducen relaciones sociales, afectivas y ontológicas que desafían las narrativas dominantes sobre el mundo rural. Asumir este enfoque supone, asimismo, interpelar el rol político del conocimiento académico y la responsabilidad de la investigación social y arqueológica en la construcción de relatos que no solo describan estas prácticas, sino que contribuyan a su reconocimiento y revalorización en el presente.

Este ensayo se propone, en primer lugar, como un acercamiento a un proceso de investigación en curso, que abre nuevas preguntas sobre la continuidad de estos entramados ontológicos que presentamos a lo largo del trabajo. Las transformaciones del trabajo rural y el lugar de los saberes artesanales en contextos de creciente desigualdad. Preguntarnos qué sucede cuando estas relaciones se debilitan o desaparecen nos invita a reflexionar sobre cuál es nuestra responsabilidad académica y política de documentar, acompañar y tratar de revalorizar estas prácticas que son fundamentales para comprender la diversidad de los modos de habitar la tierra en nuestro territorio. Nuestro compromiso con el *Desierto del Pantano* (nombre utilizado para referirse al pueblo debido a sus conocidas dunas de arena que los rodean) es visibilizar que estas prácticas no murieron y que siguen allí resistiendo al olvido.

Referencias bibliográficas

GELL, Alfred (1998) *Art and Agency: An Anthropological Theory*. Oxford, Clarendon Press.

GALINDO, María Isabel (2015) "Arqueología y patrimonio en contextos latinoamericanos". *Revista del Museo de Antropología*, Vol. 8, N° 1. Córdoba, Universidad Nacional de Córdoba. Pp. 45–58.

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo (2012) *Volver a las cosas. Arqueología de la materia y la materialidad del pasado*. Madrid, Akal.

GONZÁLEZ RUIBAL, Alfredo; AYÁN VILA, Xurxo (2016) *Arqueología: una introducción al estudio de la materialidad del pasado*. Madrid, Akal.

GOSDEN, Chris; MARSHALL, Yvonne (1999) "The Cultural Biography of Objects". *World Archaeology*, Vol. 31, N° 2. Londres, Routledge. Pp. 169–178.

INGOLD, Tim (2000) *The Perception of the Environment: Essays on Livelihood, Dwelling and Skill*. Londres, Routledge.



INGOLD, Tim (2011) *Being Alive: Essays on Movement, Knowledge and Description*. Londres, Routledge.

OLALQUIAGA, Celeste (2002) *Megacities: Ruinas vivientes del futuro*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.



ILUSTRACIONES: Adrián Llano

www.larivada.com.ar

LA RIVADA
investigaciones
en ciencias sociales